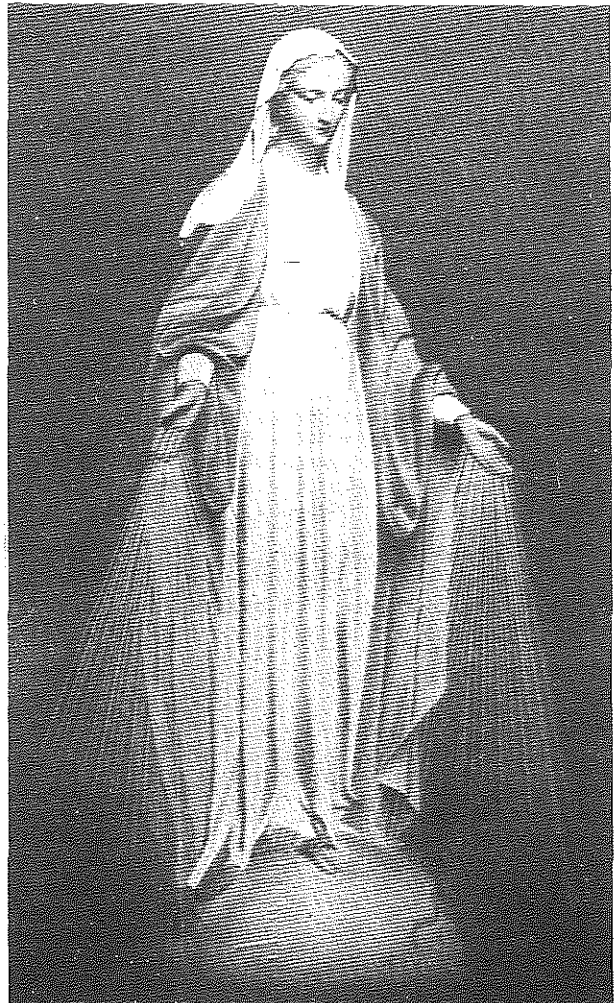


MARIA, LA EDUCADORA EN LA FE DE LA IGLESIA, ES NUESTRA CATEQUISTA

*¡Oh, María,
sin pecado
concebida,
ruega por
nosotros que
recurrimos
a Ti!*



- **Esta Catequesis se elaboró con motivo del 150 aniversario de las Apariciones de la SANTISIMA VIRGEN MILAGROSA y el PRIMER ENCUENTRO NACIONAL de J.M.V.**
- **Al recordarla, este AÑO MARIANO, queremos profundizar en nuestras fuentes MARIANAS y en el Mensaje que la Virgen nos dejó.**

BUSQUEDA DE EXPERIENCIAS RELIGIOSAS

Antes de pensar en la presencia de «María entre nosotros», y de imaginar a Catalina Labouré arrancada del espacio y del tiempo y transportada a través de muchos vericuetos hasta alcanzar una visión divina, en la criatura más cercana a Cristo, aquélla de la que había recibido la carne: MARIA, te invito a pensar en algo que a todos nos preocupa: «El sentido religioso de nuestra vida».

El tema: «la religión en nuestra vida», lo ha estudiado mucha gente. Se dice que el hombre es religioso por naturaleza, que él mismo dio sentido sagrado a ciertas acciones de su vida: como el concebir, el nacer, la vida, y lo celebró siempre con RITOS y Ofrendas. Que esto está tan metido en el hombre que está por encima de toda cultura. Y esto, que ahora conocemos por la historia, sabemos que necesitó expresarse con símbolos, gestos, ofrendas... que pusieran de manifiesto lo secreto del corazón, el reconocimiento más profundo del hombre a lo supremo, a la divinidad, y la dependencia que esto lleva consigo.

Y sobre esta cultura popular, más profunda que lo vulgarmente llamado «costumbre», se han ido montando las «costumbres» de los pueblos y las costumbres religiosas de los pueblos.

Porque, ¿sabéis?, Dios se ha ido manifestando el hombre progresivamente. Dios preparó la venida de su Hijo por espacio de 2.000 años, desde la Alianza con Abrahán, y si hasta entonces, ya había puesto en el corazón del hombre la «semilla de su presencia» o «semillas del Verbo» y lo había dado a conocer a través de la religión, desde entonces, lo va a llevar a cabo valiéndose de las distintas culturas que conozca el pueblo de Israel, e incluso, desde el rechazo de las distintas religiones que obstaculicen la eficacia de la Alianza. Así se constituye en el «gran educador de su pueblo», que conoce a los suyos y sabe cómo hablarles, en qué lenguaje, con qué símbolos, y con qué profundidad de contenidos.

AL PENSAR EN LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DE LAS APARICIONES:

- Hay que pensar en el modo cómo Dios educó a su pueblo. Desde lo conocido, desde los símbolos, hechos, imágenes, palabras, cómo mostraba lo trascendente y desconocido: «encuentro del hombre con Dios, manifestación de su amor, de su ser...
- Cómo Dios ha usado el símbolo, no para quedarse en él, sino para recordar a las personas lo que ésto significaba y hacerse más fácilmente presente.
- Cómo no importa tanto, las realidades externas de una descripción, cuanto el significado de los datos y las actitudes a que esto lleva.
- Jean Guitton en su libro «La superstición superada (Rue du Bac), (pág. 120-C.E.M.E.)» nos dice: «La religión pedida por el Vaticano II, ¿excluye las «devociones particulares» con el fin de tener el espíritu más moderno y de parecerse al cristianismo sin imágenes de los primeros tiempos? ¿Y hace falta que las devociones particulares (las peregrinaciones, los lugares privilegiados, el culto a los santos, el de la Virgen en particular) sean concesiones de la Iglesia al paganismo latente de las masas? ¿Hay que decir que, concediendo a la debilidad peregrinaciones, imágenes, lugares de culto, ritos de fiesta, agua bendita, cirios, incienso, hábitos litúrgicos, la Iglesia ha conservado actitudes paganas campesinas? No. En este mundo, cada «forma» se expresa en una «materia» que sublima.
- El filósofo Bergson hablará de la imagen mediadora.
- Teólogos de espiritualidad dirán que la devoción es una imagen personal, comunicable.

LA GRAN EXPERIENCIA HUMANA Y RELIGIOSA DE UNA MUJER SENCILLA, HIJA DE LA CARIDAD, DE NOMBRE: «SANTA CATALINA LABOURE»

Hoy, en cualquier libro de «educación de la fe» se habla de la experiencia religiosa. ¿Qué es? Todo el mundo habla y nadie lo describe. De la experiencia humana pasamos a la experiencia religiosa, de fe, de Dios, y decimos: bueno, algo así, pero distinto. Es como el amor, porque es AMOR, pero distinto. Deja así una cosilla, que es como seguridad de que Dios ha estado contigo, y que te mueve pues: a ser fiel, a no tener miedo a ser su testigo, que te mete ganas de ORAR, que te encuentras bien —vaya— y que hasta se le coge afición.

— Si tenéis tiempo, leed el libro antes citado de Guitton. Recordaréis eso que dice «El manifiesto de la nueva humanidad» al hablar del diálogo:

El diálogo es perfecto cuando después de dialogar se llega a dialogar sólo con la mirada y la mirada vale por mil palabras, porque es contemplación... y da paz, y coraje y decisión.

— **CATALINA LABOURE,**

la novena de once hermanos, es una Santa sin ruido. Muchos piensan que para ser santo hay que tener grandes dotes y talentos, facultades extraordinarias... No hay tal.

LA EXPERIENCIA DE SU VIDA

Catalina vino al mundo en Fain les Moutiers, el 2 de mayo de 1806, a las 6 de la tarde. Era viernes. En casa recibió el sobrenombre de Zoe, por haber tenido lugar su bautismo en la fiesta de esa Santa. Es un nombre que quiere decir vida.

Crece rodeada de hermanos, pero pierde muy niña a su madre. A los doce años hace la Primera Comunión. A los catorce o quince, Catalina comienza a hablar de vocación.

Cuando Catalina manifiesta al padre el propósito que tiene, él no se aviene: tiene ya una hija religiosa. Y para darse mejor a entender, coloca a Catalina en la fonda que su hijo Carlos ha establecido en París: Carlos sabrá disipar las ideas de esta hermana suya. De hecho se toma en serio la búsqueda de marido para ella. Ella, empero, no se deja distraer de su ocupación interior, ni por los atractivos de la ciudad, ni por las galantes instancias de los pretendientes.

A los dieciocho años, y cuando reside en París, tiene un sueño profético. Le parece estar en la iglesia de Fain, en la capilla de la Virgen. Celebra la misa un anciano sacerdote. Cuando termina, hace señas a Catalina para que se acerque, pero ella se asusta, y corre a visitar a un enfermo. El sacerdote sale otra vez a su paso y dice: *Bueno es, hija mía, servir a los enfermos. Ahora me rehúyes, mas un día te sentirás dichosa de acudir a mí.* Catalina despierta: está de nuevo en la fonda, que huele a menestra de cebolla. Más tarde contempla en Châtillon un cuadro de San Vicente de Paúl y exclama: *¡Es el sacerdote que vi en sueños!* Da comienzo la vocación profética de Catalina.

Opta entonces por escribir a su hermana mayor, María Luisa, que es Hija de la Caridad hace diez años. Catalina tiene ahora veintitrés. María Luisa, que es superiora, responde con un tratado de amor a los pobres y un elogio de la vocación vicenciana.

En septiembre de 1829, Catalina deja París para ir a una pensión que regenta su cuñada en Châtillon-sur-Seine. Aquí hay otro ambiente. Las pensionistas son muchachas de clase noble. Existe también en Châtillon una casa de Hijas de la Caridad, que es ocasión para que Catalina visite a los pobres. En el recibidor reconoce Catalina la representación del sacerdote visto en sueños. Está resuelta a entrar en las Hijas de la Caridad. El padre reacciona negándole ajuar y dote.

Catalina llega a la Casa Madre de las Hijas de la Caridad en París, rue du Bac (entonces 132), el 21 de abril de 1830. Una prima suya ha aportado el dote y un óptimo ajuar. Es el miércoles que precede a la traslación de las reliquias de San Vicente (que tiene lugar el domingo 25 de abril de 1830). Las dos comunidades de padres y hermanas están de fiesta, y Catalina participa con vivo transporte y gran fe.

Al terminar el Seminario es destinada a Enghien.

Catalina permanecerá toda su vida en el hospicio de Enguien, sirviendo a los ancianos que allí se albergan y cuidando del establo. He aquí sus oficios: trabaja en la cocina cinco años (1831-1836); cuatro en la ropería (hasta 1840); durante dieciséis años atiende al establo, con vacas que proveen de leche a los pobres y a la comunidad (1846-1862). Catalina misma adquiere la primera vaca en 1846 y registra con precisión la venta de la leche. En 1862 se ceba en las vacas una enfermedad, y hay que suprimir el establo. Cuida también de las palomas y de las gallinas, lo que prolonga las ocupaciones de su infancia. Por este tiempo, tal vez en 1836, se confía a ella una sala de asilados. Y en los últimos años de su vida desempeñó establemente el oficio de portera.

Pío XII destacó de Santa Catalina el silencio que guardó de las Apariciones toda su vida. La llamó «la SANTA del Silencio», pero, aunque fue callada, entregada a su trabajo y sin muchas letras, las Hermanas que vivieron con ella «ESTIFICARON, para su beatificación», que tenía un algo especial en su modo de ser que atraía a las jóvenes al servicio al pobre y que, cuando ella hablaba de la Virgen, era imposible no escucharle con profunda simpatía.

Cumplió el encargo de la Santísima Virgen y dirigió los primeros grupos de jóvenes de la Asociación. Los jóvenes captaron muy pronto que todo esto venía de María y entre ellos se cultivó, como apostolado, el servicio al pobre a imitación de «María Sierva» y la evangelización de los pobres.

Entre las Hermanas jóvenes de la Comunidad, continúa el testimonio, se creó un ambiente de exigencia en la calidad de servicio y la oración; esto atrajo la bendición de Dios y brotaron nuevas vocaciones para el cuidado de los pobres.

Murió el 31 de diciembre de 1876 y fue canonizada el 27 de junio de 1947.

LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DE SU FE

Ciertamente que las experiencias extraordinarias de Fe, normalmente no son «termómetro» de Santidad, porque Dios las da gratuitamente. Pero cuando estas experiencias hacen santos y ayudan a otros a serlo, merece la pena estudiarse con detención y sondear —a la búsqueda de experiencias— el camino que puede marcar nuestra maduración en la Fe. Analicemos las experiencias extraordinarias de Santa Catalina.

Primera experiencia extraordinaria de Catalina Labouré.

Aparición del 19 de julio de 1830

Hija mía, el buen Dios quiere encomendarte una misión...

He aquí el relato según los escritos de la santa:

Llegó así la fiesta de San Vicente, en cuya vigilia, nuestra buena Marta nos dio una instrucción sobre la devoción a los santos, y en particular sobre la devoción a la Virgen Santa, lo que me causó un deseo tan grande de ver a la Santísima Virgen, que me acosté con este pensamiento: *Esta misma noche veré a mi buena Madre*. Hacía mucho tiempo que deseaba verla. Por fin me dormí.

A eso de las once y media me oí llamar:

Desperté y miré hacia el lado de donde oía venir la voz, que era del pasillo (entre las dos filas de camas). Retiro las cortinas y veo a un niño vestido de blanco, de unos cuatro a cinco años, que me dice:

—Venga a la capilla. Pronto, levántese y venga a la capilla. La Santa Virgen la espera.

Al momento me asaltó una duda: *¡Alguien podrá verme!* Pero el niño respondió a mi pensamiento.

—Esté tranquila, son las once y media y todos duermen. Ande, la espero.

Me apresuré a vestirme y me dirigí hacia el niño, que había permanecido en pie, sin moverse, al extremo del lecho. Me siguió, o más bien le seguí yo a él (yendo) siempre a mi izquierda y esparciendo rayos luminosos por donde pasaba. Las luces estaban encendidas por dondequiera que pasábamos. Eso me asombraba mucho. Pero me asombré mucho más al entrar en la capilla: la puerta se abrió apenas la tocó el niño con la punta de los dedos. Mi sorpresa fue aún mayor, cuando vi que todas las velas y lámparas estaban encendidas, lo que me recordaba la misa de medianoche (= en Nochebuena).

No veía, sin embargo, a la Santa Virgen. El niño me condujo al presbiterio, junto al sillón del director, y allí me arrodillé. Como el tiempo (de la espera) me parecía largo, miraba si las hermanas de vela atravesaban la tribuna. Al fin llegó el momento, y el niño me lo hizo saber diciéndome:

—¡Ya viene la Santa Virgen! ¡Ahí está!

Oí un rumor como de roce de un vestido de seda que venía de la parte de la tribuna, junto al cuadro de San José, que iba a posarse sobre las gradas del altar, del lado del evangelio, en un sillón semejante (al del) cuadro de Santa Ana. Sólo que la Santa Virgen no era la misma figura (que está en el cuadro) de Santa Ana. Yo dudaba que fuese la Santa Virgen. Pero el niño, que estaba allí, me dijo:

—¡Esa es la Santa Virgen!

Me sería imposible decir lo que sentí en aquel momento o lo que ocurría dentro de mí. No estaba segura de ver a la Virgen Santa...

Entonces fue cuando aquel niño dejó de hablarme como niño y me habló como hombre fornido, con palabras muy decididas. Entonces, miré a la Santa Virgen y di un salto hacia ella, arrodillándome en las gradas del altar. Puse las manos sobre las rodillas de la Santa Virgen...

Aquel fue el momento más dulce de mi vida, y me será imposible decir todo lo que senti.

Me dijo cómo debía comportarme con mi director, y muchas (otras) cosas que no podía decir; el modo de comportarme en las penas: que viniera a echarme a los pies del altar, y lo indicó con la mano izquierda, y allí derramara mi corazón. Allí recibiría todos los consuelos que necesitara.

—Hija mía, el buen Dios quiere encomendarte una misión; tendrás muchas penas, pero las superarás pensando que lo haces por la gloria del buen Dios. Conocerás lo que viene del buen Dios. Te atormentarás hasta que lo digas al encargado de guiarte. Te contradirán, pero tendrás la gracia. Nada temas. Di con confianza todo lo que te ocurra. Dílo con sencillez. Ten confianza. No temas. Verás algunas cosas: da cuenta de lo que veas y sientas. Estarás inspirada en la oración: da cuenta de lo que te he dicho y de lo que veas en la oración.

Los tiempos son muy tristes. Las desgracias vendrán a abatirse sobre Francia. El trono será derribado. Todo el mundo será sacudido por calamidades de todo género (La Santa Virgen tenía una expresión muy dolorida al decir esto).

Pero ven a los pies de este altar, aquí se distribuirán las gracias a todos cuantos las pidan con confianza y fervor.

Hija mía, yo gusto de derramar las gracias particularmente sobre la comunidad. Afortunadamente, la amo mucho. (Pero) estoy apenas: hay grandes abusos. No se observan las Reglas, la regularidad deja que desear.

Hay mucha relajación en ambas comunidades: dió a quien se encarga de ti; aunque no es superior, dentro de poco tendrá un cargo específico en la comunidad. Debe hacer todo lo posible para que la Regla se ponga de nuevo en vigor. Díle de mi parte que vigile las malas lecturas, la pérdida del tiempo y las visitas. Cuando la Regla vuelva a estar en vigor, habrá otra comunidad que se unirá a la vuestra. No es costumbre, pero yo la amo. Dí que la reciban, Dios les bendecirá. Gozarán de una gran paz.

Respondiendo al deseo de la Virgen, un día dije al Padre Aladel: La Santa Virgen quiere de usted una misión. Será usted además su fundador y director. Es una compañía de Hijas de María, a la que la Santa Virgen concederá muchas gracias. Se le concederán indulgencias. Las Hijas (de María) serán muy felices. Habrá muchas fiestas. Se celebrará el mes de María con gran solemnidad y será general. Las fiestas serán grandes.

Entonces le pregunté el significado de todas las cosas que había visto, y ella me lo explicó todo.

No sé el tiempo que permaneci allí. Lo que sé es que, al desaparecer ella, noté como si algo se apagase, y luego sólo una sombra que se dirigía a la parte de la tribuna por el mismo camino que la había traído.

Me alcé de las gradas del altar y observé al niño donde lo había dejado. Me dijo:

— Se ha ido

Recorrimos el mismo camino, estando todo iluminado, con el niño a mi izquierda. Yo creía que este niño era mi ángel guardian, que se había hecho visible para conducirme a la Santa Virgen, pues le había rogado que me obtuviese este favor. Estaba vestido de blanco y llevaba una luz milagrosa, o sea, resplandecía de luz. Tenía entre cuatro y cinco años.

Volví al lecho a las dos de la mañana, y oí dar la hora, pero ya no me dormí.

Reflexión:

La experiencia de Fe o experiencia de Dios, se puede vivir y puede tener formas distintas, pero todas ellas dejan:

- la seguridad de que Dios está ahí,
- ansias de ser más perfecto y vivir más cerca de Dios,
- fuerza para luchar por el evangelio,
- ansias de ORAR, de servir al pobre.

¿Qué piensas de esto?

Segunda experiencia de Catalina:

El 27 de noviembre, a las cinco y media de la tarde, durante la hora de la oración, después de (la lectura) del punto de la meditación, o sea, unos minutos después, en medio de un profundo silencio, me pareció oír un rumor, como el roce de un vestido de seda que venía del lado de la tribuna, junto al cuadro de San José.

Dirigí la mirada a aquella parte y vi a la Virgen Santa próxima al cuadro de San José.

Tenía un globo blanco bajo los pies. Estaba de pie, vestida de blanco, de estatura media, de un aspecto tan bello, que no podría decir su hermosura. Tenía un vestido blanco-aurora intenso, del corte llamado a *la virgen*, con mangas lisas. Cubríale la cabeza un velo blanco que le caía alrededor hasta los pies; debajo tenía los cabellos partidos, y por encima una especie de cofia con una pequeña franja, como de dos dedos de anchura, ligeramente apoyada sobre los cabellos.

Tenía los pies apoyados sobre un globo, o mejor medio globo, al menos yo no vi más que la mitad. Entre las manos tenía asimismo un globo que representaba el mundo.

Tenía las manos a la altura del talle, en actitud muy natural. Sus ojos estaban vueltos hacia el cielo. En aquel momento su rostro era extraordinariamente hermoso, no lo podría describir...

Luego de improviso, noté cómo sus dedos se llenaban de anillos con piedras preciosas, a cuál más bella. Unas mayores, otras menores, todas emitían rayos a cual más bellos. Estos rayos salían de las perlas mayores en haces más y más grandes, y se extendían cada vez más. De las más pequeñas salían rayos más finos que se extendían más y más hacia abajo. Los rayos que salían de estas joyas me rodeaban con su resplandor por todos lados, y recubrían la parte inferior (de la figura), de suerte que ya no se podían ver los pies.

No me sería posible decirlo lo que sentí, o sea, los pensamientos y todo lo que entendí en tan breve tiempo: no lograría decirlo.

Justo cuando la estaba contemplando, la Santa Virgen bajó los ojos, me miró y oí en el fondo del corazón una voz que me dijo estas palabras:

— Este globo que ves representa el mundo entero, especialmente Francia y cada alma particular.

Aquí me es imposible describir lo que sentí y vi: hermosura, esplendor, rayos tan bellos...

Aparición del 27 de noviembre de 1830

Que se acuñe una medalla según este modelo...

—Los rayos que ves son símbolo de las gracias que derramo sobre quienes me las piden. Estas piedras preciosas, de las que no salen rayos, son las gracias que algunos olvidan pedirme.

(Así) me dio a entender que la Santa Virgen gusta de que se la invoque, y que es generosa con quienes la invocan, y lo abundante que eran las gracias que concedía a quienes se las pedían, y la gran alegría que siente concediéndolas...

Dónde estaba yo en aquel momento... no lo sé: estaba repleta de alegría. Alrededor de la Santa Virgen se había formado un marco algo ovalado, en cuya parte superior (se leían) estas palabras, escritas en letras de oro:

¡OH MARIA SIN PECADO CONCEBIDA RUEGA POR NOSOTROS QUE RECURRIMOS A TI!

Entonces oí una voz que me decía:

—Haz que se acuñe una medalla según este modelo; todos los que la lleven, recibirán grandes gracias. tendrán gracias abundantes todos cuantos la lleven al cuello con confianza.

Cuando hube visto esta representación, parecióme que girase, y entonces vi su reverso.

Había estado (después de lo anterior) preocupada por no saber lo que debía ir al reverso de la medalla. Al cabo de muchas oraciones, un día, durante la meditación, creí oír una voz que me decía:

—La M y los dos corazones son lo bastante elocuentes.

Todo desapareció como si se apagara, y yo quedé repleta, no sé... no sé de qué, de gozo, de consuelo.

En la descripción de la experiencia faltan algunos rasgos complementarios.

Por los textos de Santa Catalina arriba referidos, puede verse que no están presentes todos los particulares con que se mostró la medalla en la aparición. De hecho Catalina refería cada vez, de viva voz, lo que la Virgen María comunicaba con destino a su director. Se recordará, además, que cuando Catalina ponga reminiscencias por escrito, ya la Medalla es conocida y se ha difundido por todo el mundo.

Reflexión:

La lectura de «las experiencias extraordinarias de Catalina» nos han llevado a reflexionar:

1. **Personalmente:**
antes de ir a la reunión, preocúpate de examinar el texto, haz después oración, busca experimentar el gozo de la presencia del Señor en nosotros y...
2. **Llega al grupo:**
 - a) Qué es lo que más te ha llamado la atención de la descripción.
 - b) A qué experiencia de oración te ha motivado.
 - c)Cuál es la «Buena Noticia» que debes dar al grupo.
3. **No se puede terminar una reunión catequética sin una Celebración: «SE CELEBRA LO QUE SE VIVE».**

Possible Dinámica:

- **ORACION—Silencio.**
- **Lectura de la Palabra. Apoc. 12.**
- **Respuesta a la Palabra.**
- **ORACION de los fieles.**

EL MEN- SAJE

**DE LAS EXPERIENCIAS
EXTRAORDINARIAS
DE SANTA CATALINA
LABOURE:
«LAS APARICIONES
DE LA MILAGROSA».**

**París, 1830
(II reunión).**

Antes de comenzar esta segunda reunión, recuerda la síntesis de las reuniones anteriores, sobre todo la Bienaventuranza: «LOS LIMPIOS DE CORAZON».

Sin un corazón limpio, sin un cuerpo limpio, sin una mirada llena de Fe y limpia, no se puede ver el rostro de MARIA. Por eso, analizar las experiencias de Fe de «otro» cristiano, sólo se puede hacer desde la propia experiencia de Fe. Y en esto no hay paliativos.

Al asomarte al contenido de las APARICIONES, te invito a introducirte desde tres ángulos distintos:

1. LA ORACION

María se muestra educadora de la vida de Oración de Catalina y también de la Compañía, y de la nuestra (Aparición 18-VII)

2. FIDELIDAD

María educadora, marca los caminos que hay que seguir si se quiere vivir en fidelidad a la Vocación. (Aparición 18-VII)

3. LA MEDALLA

María entrega un símbolo de ALIANZA. Como símbolo, recuerda, plasma, invita a la exigencia. (Apar. 27-XI)

La Virgen del GLOBO o Virgen Misionera, queda enmarcada en la misma descripción y mensaje.

Al introducirnos en el Mensaje, quiero recordarte cuanto se ha dicho en la primera parte, como experiencia e introducción:

Que Dios educa:

- con palabras,
- hechos,
- signos,
- gestos,
- símbolos,
- manifestaciones de actitudes...

Y que toda educación progresiva de Dios a su pueblo es camino constante, lento y seguro, que terminará con su Presencia para volver a empezar desde su presencia.

1. MARIA, EDUCADORA DE LA VIDA DE ORACION

- Sabemos que la oración, este encuentro con el invisible, lo encontramos en todas las religiones. Que hoy, más que en otros tiempos, el hombre siente hambre de oración y busca formas diversas para unirse y dialogar con la divinidad. Nos lo recuerda la popularidad de TAO TE KING, el HATHA YOGA, ZEN...
- Pablo VI decía el 27-VIII-69: «¿Cómo se puede llevar al hombre moderno a la oración? La oración es un diálogo de nuestra personalidad, actualmente consciente con El, con el interlocutor invisible, pero que descubrimos que está presente, el sagrado Viviente, que llena de temor y de amor, el divino Inefable, que Cristo, haciéndonos el grande e inestimable don de la revelación nos ha enseñado a llamar PADRE. ¿Cómo despertar el sentido religioso del hombre?»
- Pero la oración del cristiano, con tener mucho en común con la oración de otras religiones, tiene como específico ese creer en Jesús de Nazaret y hacer lo que El hizo. Jesús es el gran orante y es El quien nos enseña a orar. Jesús oraba: frecuentemente.
 - + A solas, Lc. 9, 18.
 - + en la Montaña, Mt. 14, 23.
 - + antes de elegir a los doce, Lc. 6, 12.
 - + en la Transfiguración, Lc. 9, 29.
 - + en el bautismo, Lc. 3, 21.
 - + cuando enseña a orar, Lc. 11, 1.
 - + en el Huerto, cuando va a padecer, Mc., 14, 36.
- MARIA en el encuentro con Catalina, ¿está dando respuesta a las necesidades de los tiempos? A María la vemos educadora de la vida de oración. Veamos:

• Dice el ángel: acude a la capilla

Es un lugar de oración. No es imprescindible, y el mismo Jesús lo había dicho, no obstante, El mismo acudía al templo a orar con sus discípulos y los Apóstoles lo siguieron haciendo. La Capilla era el lugar de oración de la Comunidad, de recogimiento, y la Virgen busca para este diálogo el lugar que invita al encuentro.

• Puse las manos sobre las rodillas de la Santísima Virgen

Es el signo de cercanía y proximidad. A los niños los sentamos en las rodillas para encontrar el diálogo. Es signo también de mayores, de súplica... «fue —dice Catalina— el momento más dulce de mi vida y me será imposible decir todo lo que sentí».

• Pero ven a los pies de este altar

- Es necesario descubrir, caer en la cuenta de que la oración es esencial en el cristiano, que sin oración no se puede vivir. Ven, comunícate con Cristo, que es persona humana y divina y te entiende. Ven, que la oración es diálogo, encuentro...
- Otros detalles de educación en las formas adecuadas de orar son: la mirada, la sensación de paz, el diálogo sobre las cosas que están ocurriendo en el mundo y que es conveniente traerlo a la oración, etc.

Reflexión:

¿Qué has encontrado hasta aquí?

¿Ves claro:

- la necesidad que el hombre siente de orar,
- la actitud orante de Cristo,
- la forma como educa María en la Oración?

2. MARIA INVITA A PROFUNDIZAR EN LA IDENTIDAD VOCACIONAL

Quando Vicente de Paúl y Luisa de Marillac fundaron las Hijas de la Caridad, pensaron en unas «mujeres entregadas a Dios, que vivieran en Comunidad, se dieran totalmente a los pobres y estuvieran dispuestas a ir donde el amor a los hermanos lo requiera». Para que ésto pudiera ser así, no podrían ser «monjas», porque decir ésto era lo mismo que decir VIVIR ENTRE REJAS, y claro, entre rejas no se podría servir directamente al pobre en su domicilio. Y a estos geniales hombres se les ocurrió esta maravillosa fórmula:

(Tomado de las Reglas de las Hijas de la Caridad).

«Tendréis ordinariamente,

- por monasterio, las casas de los enfermos;
- por celda, un cuarto de alquiler;
- por capilla, la Parroquia;
- por claustro, las calles de la ciudad y las salas de los hospitales;
- por clausura, la obediencia;
- Por rejas, el temor de Dios;
- por velo, la santa modestia...»

Claro, decirte hoy que ésto, hace 350 años, fue una revolución, quizá te cueste creerlo, dado lo que vemos hoy, pero fue así. Las Hijas de la Caridad no son religiosas «monjas», como dice la gente, porque se lo exigió así el Carisma o fines que ellas se propusieron en el servicio al pobre.

Pero, según has podido ver en el diálogo de la Virgen con Santa Catalina, una vida así, «toda de Dios y toda de los pobres», conlleva una gran madurez de Fe. Y por eso la Virgen le recuerda:

- que se cumplan las Reglas de la Compañía;
- se cuiden las lecturas;
- se viva la «comunidad» en clima de encuentro y de amor.

La Virgen aceptó el cuidado de la Compañía cuando en CHARTRES, Luisa de Marillac le consagró la Comunidad naciente y... al ver que se despistaban, salió al paso. Tan fue así, que en 1830 el número de Hijas de la Caridad en el mundo no pasaba de 5.500, y, cien años después, pasaban de las 30.000.

María ha estado siempre presente en sus vidas, como presencia radiante y educadora de su servicio.

Reflexión:

¿Qué encuentras en este punto?

¿Ves claro:

- el interés de María por la Compañía;
- el proceso que necesita la maduración de la vocación?

3. MARIA HIZO UN ENCARGO:

que se acuñe una medalla según el modelo que has visto.

Mira la MEDALLA. Lo que te ofrece de inmediato a la mirada es: una mujer gloriosa, resplandeciente, circundada de luz y de gloria. Nos hace pensar, quizá, con sólo su figura, en el dogma posterior y en la manifestación que María hizo en Lourdes: «YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION».

María y el pecado son opuestos. La llena de gracia es opuesta al servilismo representado por la serpiente.

SIMBOLOS BIBLICOS QUE ENCONTRAMOS EN LA MEDALLA

Símbolos bíblicos son las estrellas que recuerdan el texto del Apocalipsis: «Y en su cabeza, una corona de doce estrellas». Apoc. 12, 1. El color del vestido que alude al mismo versículo: «Una mujer vestida de sol». Los corazones, que traen a la memoria la profecía de Simeón: «Y una espada atravesará tu alma», Lc. 2, 35, al igual que la presencia de María en el Calvario. Jn. 19, 25. La serpiente a los pies de María, que evoca el texto del Génesis: «Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo, él herirá tu cabeza, cuando tú hieras su talón», 3, 15.

SIMBOLOS NATURALES QUE ENCONTRAMOS EN LA MEDALLA

Símbolos naturales son: los rayos de luz, que simbolizan las gracias que la Virgen derrama. Las esferas (de una de las apariciones del 27), que representan al mundo entero y al mundo en particular. La actitud orante de María y la actitud de distribuir gracias, que nos recuerdan su intercesión y mediación, etc.

Hay otros símbolos que han sido convencionalmente usados por los cristianos para el uso cultural y devocional, y que pueden aludir más o menos remontándose a textos bíblicos. Así:

- **La Cruz,**

símbolo del cristianismo, y, más en concreto, de Cristo y del modo cómo nos redimió.

- **La M,**

que significa el nombre de MARIA y su persona.
Su Maternidad.

- **La M y la Cruz entrelazadas,**

que recuerdan la estrecha colaboración de María con Cristo, en la obra de la REDENCION.

- **La JACULATORIA:**

«Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos», que, evidentemente, expresa la creencia en el privilegio de la INMACULADA Concepción de María.

Reflexión:

¿QUE MENSAJE TIENE TODO ESTO PARA NOSOTROS, LOS JOVENES?

- «Los jóvenes —dice Pablo VI—, miran el mundo y le contestan con un rigor que nos da qué pensar. La crisis del mundo saca a la luz el aspecto senil de nuestra civilización comercial, hedonista, materialista... La reacción instintiva de muchos jóvenes contra este mundo, expresa, aún en sus excesos, un valor real» (Exhortación sobre la alegría, 6).
- Juan Pablo II dijo en México: «La Iglesia mira a la juventud con optimismo y con una profunda esperanza. Ve en ella una fuerza de renovación y el símbolo de la misma Iglesia llamada a un rejuvenecimiento incesante».
- Mons. Hélder Cámara, mirando a la Virgen del globo (primera fase de las apariciones del 27 de noviembre), la Virgen poderosa, la Virgen Misionera —como se le viene llamando— oraba así.
«Madre, ¡cuánto me alegra ver ese globo en tus manos! Es un globo bien pequeño y creo que en él nuestros grandes problemas, nuestras grandes angustias, se empequeñecen también...
Al contemplarlo de nuevo, descubro que ese pequeño globo tiene justamente el poder de reducir a sus dimensiones exactas los dramas que nos parecen inmensos y que caben también, en el hueco de sus manos».

MENSAJE A LOS JOVENES

- Doce estrellas, doce Apóstoles, con MARIA —Hechos, 1, 14— dispuestos a dar la BUENA NOTICIA A LOS POBRES.
- MARIA presidió orando el principio de la evangelización. Ella es la Estrella de la evangelización renovada sin cesar. E. N. 81. La Iglesia, siempre joven, que recibe y envía a los jóvenes al arduo campo de la evangelización gozosa.
- MARIA, modelo de atención a la Palabra; modelo de oración insistente, como lo vemos en el Magnificat; es camino de esperanza para los que piensan que «aún es posible la alegría», que todavía es tiempo de crear, de construir el REINO, de sembrar la PAZ.
- MARIA, la Virgen que ofrece. ¿Qué ofrece? Su cuerpo para ser Sagrario del Dios vivo. A su Hijo, para la salvación del mundo, su vida... en constante Maternidad para que nunca falte el vino en estas Bodas que terminarán en las BODAS... Si, todavía es tiempo de ofrecer, ofrecerse, dar la vida por algo grande, tan grande como el hermano pobre.
- LA MEDALLA ES UN COMPROMISO. Es símbolo de ofrenda y consagración. Por eso, en quien la lleva, se convierte en signo y compromiso espiritual con María. «Haced lo que El os diga». Jn. 2.

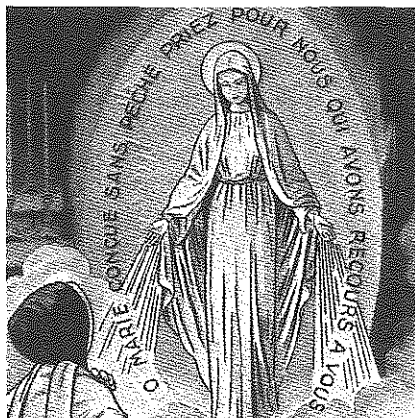
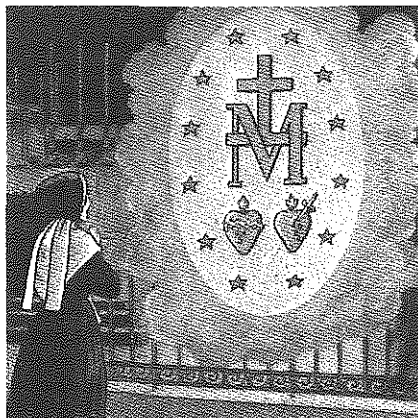
¿QUE

Haz lo que Ella te diga: «ahí tienes a tu Madre», Jn. 19. Y ella se ofreció y vivió abierta a las necesidades, comprometida con el Mensaje de su Hijo. Y le siguió hasta «arriba».

PIENSAS

Reflexión:

- Necesitamos APOSTOLES, jóvenes comprometidos en el servicio al hermano, jóvenes que han comprendido qué es OPTAR por Jesucristo, han captado quién es MARIA en la vida de la Iglesia y... pisan fuerte.
- ESTUDIA EL MENSAJE DE LAS APARICIONES.
Esta catequesis ha sido muy breve, demasiado breve, pero comprendíamos que no tenías tiempo para más. Hay muchos aspectos que no hemos tocado y que quisiéramos que sondearas tú. No te hemos preguntado qué significan los dos corazones, ni la espada traspasada, ni la luz que envuelve el corazón, ni... el gozo grande que sintió Catalina aquellos días, ni la impresión que le dejó el rostro brillante de la Virgen, ni... Te ruego que te lo preguntes tú en el silencio, en el diálogo sencillo, en la oración.
- LLEVA EL RESUMEN de las reuniones. Necesitamos compartir lo que hemos reflexionado; pero llévalo dominado, porque algunas veces no tenemos tiempo para andar con papeles y te lo vamos a pedir «en las reuniones de equipo» en experiencias concretas:
 - de servicio al pobre,
 - de Comunidades de Oración,
 - de entrega Misionera,
 - de generosidad al servicio de la Iglesia,
 - de experiencias como Catequistas, etc.
- Después de estudiar personalmente el temario, de haber hecho Oración y de haber reflexionado las respuestas.



TRABAJO DE GRUPO

1. INFORMACION-SENSIBILIZACION

Se trata de poner sobre la mesa cuanto se ve y se observa.

1. La Catequesis Mariana que acabas de estudiar, ¿a qué reflexiones te ha llevado?
¿Te ha agradado conocer nuestras raíces?
2. ¿Qué has aportado al grupo:
 - desde la reflexión del temario y experiencia en J.M.V.
 - desde la apertura en amistad y sentido de Iglesia,
 - desde el compartir la Fe y el compromiso de servicio al pobre?

2. REFLEXION-PROFUNDIZACION

1. **Desde una mirada evangélica:** ¿Cómo ves a María, la ANIMADORA de la Comunidad?
2. María, ¿de qué forma anima a los discípulos de su Hijo?
3. ¿Qué exigencias evangélicas le añadirías al temario para que tuviera mayor eco en nosotros?

3. COMPROMISO-ACCION

1. Juventudes Marianas Vicencianas es una Asociación seglar que tiene el Carisma Vicenciano, ¿ves así la Asociación, cercana a los pobres?
2. El mensaje de la medalla nos ha invitado a la Oración, servicio, etc. J.M.V. ¿destaca como Movimiento Mariano entre las Asociaciones?
3. La Virgen del globo es la Virgen Misionera, ¿ves a J.M.V. con ese espíritu fuerte que nos lance a las Misiones?

JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS
SECRETARIADO NACIONAL

José Abascal, 30 - 28003-MADRID
Teléfono 445 35 22